



Lo público se ubica en el corazón de la vivencia cristiana*

CARLOS J. NOVOA M., S.I.**

Lo público es el ámbito en el que nos encontramos personas y grupos para construir y garantizar nuestra convivencia solidaria y feliz. Lo público es un espacio ineludible donde somos llamados a salir de mi mismidad, de mi pequeño círculo, para forjar nuestras relaciones sociales, quinta-esencia de la existencia humana, o sea, la política. La ausencia de lo público así asumido es sin lugar a dudas una de las hondas causas de la terrible crisis que sacude a nuestro país, en el cual precisamente la construcción política no es una tarea solidaria de todos, sino el devenir de muchos egoísmos y mezquinos intereses.

Y precisamente el quehacer cincuentenario de nuestra revista *Theologica Xaveriana* que hoy celebramos con gozo, ha sido el de acceder a lo público; por esto se le considera una publicación. Lo público o la política, muy diversa de la politiquería o de la milimetría clientelista, se ubica en el

* Palabras del padre Carlos Novoa M., S.I. en la celebración de los 50 años de la revista *Theologica Xaveriana*, el 17 de noviembre de 2000.

** Sacerdote jesuita. decano académico, Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana. Doctor en Ética Teológica, profesional en Teología y Licenciado en Filosofía, Pontificia Universidad Javeriana. *Magister* en Ética Teológica, Universidad Gregoriana, Roma. Docente e investigador de Ética Fundamental y Ética Socio-económico-política en las facultades de Arquitectura y Diseño, Teología y Medicina, Pontificia Universidad Javeriana. Oficina: Carrera 10 No. 65-48 Oficina 101. Correo electrónico: cnovoa@javeriana.edu.co

corazón de la experiencia de fe. De aquí que Juan Pablo II afirme que toda actividad del cristiano es necesariamente política.

«Vayan por todo el mundo y anuncien a todos la buena noticia» (Marcos 16: 15) es la misión que Jesús nos comunica a todos sus seguidores. Que no quede rincón ni persona en el mundo sin que se le trasmita la maravilla del Reinado Divino de solidaridad y reconciliación que nos ha traído el Hijo del Hombre. He aquí, entonces, el talante público de nuestra fe tal como lo asumió la iglesia primitiva y de ella lo hemos recibido. En palabras de Juan Pablo II, quien conoce a Jesús, siente la imperiosa necesidad de comunicarlo.

Por ende, es inherente al camino eclesial cristalizar en formas personales y socioeconómico-políticas la Buena Nueva del Señor, o sea, publicarla con hechos y palabras de salvación o liberación integral. En este sentido se ubica el propósito de las publicaciones escritas católicas dentro de las cuales se encuentra nuestra revista. Como ya lo ha señalado con acierto en esta celebración nuestro maestro y colega, el padre Mario Gutiérrez, S.I., en estas cinco décadas *Theologica Xaveriana* ha buscado desde el rigor de la investigación teológica dar aportes al caminar de los creyentes en la construcción del Reinado de Dios, instancia personal y público-política por excelencia. Que sea este el momento para agradecer de manera encarecida a todos los directores y articulistas, quienes con su gran empeño, dedicación y generosidad han constituido este rico cincuentenario ininterrumpido de nuestra amada revista.

Pero como la existencia humana no es sólo retrospectiva sino también prospectiva, es pertinente abocar los retos futuros que se le presentan a nuestra revista. De manera sintética buscaré abordarlos a continuación.

Muchos y muy diversos son los desafíos que los años venideros nos plantean en este sentido. Nuestra publicación tiene un carácter especializado y es objeto de reconocimiento académico tanto nacional como internacional, gracias a Dios. Dado este carácter, su tiraje se reduce a 500 ejemplares y la pregunta por su corta difusión y la necesidad de ampliarla salta a la vista. Y este cuestionamiento se agudiza cuando corrientes de la exégesis y la teología contemporáneas desde autorizadas investigaciones de la vivencia neotestamentaria constatan que la reflexión de fe no es sólo un asunto de especialistas, sino que también atañe a todo el

pueblo de Dios. En este sentido, ¿no deberíamos buscar que nuestro impreso llegara a miles de personas?

No es fácil responder este interrogante, ciertamente. Algunos sostienen, con razón, que una edición especializada es imprescindible, ya que urge cultivar una ciencia teológica de alto nivel académico. Siendo así las cosas, ¿no valdría la pena dar a luz dos tipos de revista que se alimentaran recíprocamente, una para los altos investigadores y otra para el gran público? A este propósito hemos ejecutado un juicioso estudio de mercadeo con el apoyo de un experto muy cualificado constatando que uno de los grandes cuellos de botella es el de la comercialización y distribución, sin las cuales no puede sobrevivir una publicación de gran tiraje. Las empresas dedicadas a estos menesteres exigen unas condiciones casi inaccesibles ya que cobran el 50% del precio del ejemplar y sólo lo colocan durante dos semanas en los kioscos a nivel nacional, sin contemplar ninguna posibilidad de una nueva exhibición.

También hemos constatado que el mercado de las revistas está absolutamente saturado a nivel de la oferta, y que la demanda de éstas ha bajado ostensiblemente en los últimos tiempos dada la grave crisis económica que atraviesa el país. Alguna especialista en difusión de medios impresos nos sugería la posibilidad de empezar con una edición de pocas páginas aprovechando la cadena que existe *de facto* por medio de las parroquias y distintas instituciones católicas a nivel nacional. Sin lugar a dudas, todas estas circunstancias nos abocan a excitar grandemente nuestra creatividad e iniciativa.

La forma es el contenido y el contenido es la forma, nos enseña el maestro Hegel. Para celebrar la efeméride que hoy nos congrega hemos renovado totalmente este año la diagramación de *Theologica Xaveriana*, con el fin de hacerla más ágil y que el acceso a ella resulte atractivo y estimulante.

En este sentido, los vastos desarrollos de la tecnología contemporánea nos abren muy amplios horizontes. Efectivamente, ¿quién ha dicho que la teología sólo se puede presentar por la vía editorial? Los videos de cinta y disco compacto se ofrecen y adquieren hoy a la par de los impresos; ¿por qué no utilizar los medios audiovisuales para nuestra publicación ya que éstos nos proporcionan muy ricos recursos de diverso tipo para alcanzar una mayor, más profunda y grata comprensión de una presentación?

Y en este orden de ideas llegamos al Internet, fantástico invento por medio del cual es posible llegar a miles en Colombia y a millones en todo el mundo, al mismo tiempo que interactuando con ellos nos podemos enriquecer de tantas maneras. En las próximas semanas entrará en el ciberespacio la página de nuestra revista. Bien sabemos de las múltiples posibilidades de comunicación y publicación que nos ofrece la red, las cuales habremos de explorar y usufructuar con amplias miras, v.gr., el hipertexto, que consiste en presentaciones que pueden combinar simultáneamente video, sonido, escrito y vínculo o *link* (sistema especial para conectarse al tiempo con diferentes páginas o portales).

Otro de nuestros retos más inmediatos es alcanzar la indexación de *Theologica* por parte de Colciencias. Para ello hemos conseguido una asesoría de alto nivel gracias a la cual estamos desarrollando un plan muy preciso en este sentido. Dicho plan nos está trayendo una serie de ajustes muy enriquecedores. En esta línea hemos constituido un Consejo Editorial integrado por reconocidas figuras de la teología y de la academia en general, tanto nacional como internacional, con el fin de que nos asesoren en el mejor desenvolvimiento de nuestra edición.

En Cristo son recreadas todas las cosas (cfr., Efesios 1: 10), nos recuerda el apóstol Pablo. Que al unísono del Señor y con su gracia la inventiva e iniciativa nos asistan en los importantes desarrollos públicos y cristianos que estamos llamados a desenvolver en el futuro de nuestra querida revista *Theologica Xaveriana*.